



VÍA CRUCIS

CON LOS SANTOS



ÍNDICE

Santa Teresa de Calcuta



San Juan de Ávila



San Juan Pablo II



Santa Teresita del niño Jesús



San Rafael Arnáiz



San Jhon Henry Newman



Vía Crucis con los santos Santa Teresa de Calcuta por los pobres

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Y después de atarle, le llevaron y le entregaron al procurador Pilato. (Mt 27, 1-2)

Reflexión

El pequeño niño que tiene hambre, que se come su pan pedacito a pedacito porque teme que se termine demasiado pronto y tenga otra vez hambre. Esta es la primera estación del calvario.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Entonces se lo entregó para que lo crucificasen. Tomaron, pues, a Jesús, que llevando la cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota. (Jn 19,16-17)

Reflexión

¿No tengo razón? ¡Muchas veces miramos pero no vemos nada! Todos nosotros tenemos que llevar la cruz y tenemos que seguir a Cristo al Calvario, si queremos reencontrarnos con Él. Yo creo que Jesucristo, antes de su muerte, nos ha dado su Cuerpo y su Sangre para que nosotros podamos vivir y tengamos bastante ánimo para llevar la cruz y seguirle, paso a paso.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Dijo Jesús: «El que quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame, pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida, ese la salvará» (Mt 16.24)

Reflexión

En nuestras estaciones del Vía Crucis vemos que caen los pobres y los que tienen hambre, como se ha caído Cristo. ¿Estamos presentes para ayudarle a Él? ¿Lo estamos con nuestro sacrificio, nuestro verdadero pan? Hay miles y miles de personas que morirían por un bocadito de amor, por un pequeño bocadito de aprecio. Esta es una estación del Vía Crucis donde Jesús se cae de hambre.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí. (Lc 1, 45-49)

Reflexión

Nosotros conocemos la cuarta estación del Vía Crucis en la que Jesús encuentra a su Madre. ¿Somos nosotros los que sufrimos las penas de una madre? ¿Una madre llena de amor y de comprensión? ¿Estamos aquí para comprender a nuestra juventud si se cae? ¿Si está sola? ¿Si no se siente deseada? ¿Estamos entonces presentes?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo. Porque si alguno se imagina ser algo, no siendo nada, se engaña a sí mismo». (Gál 6,2-3)

Reflexión

Simón de Cirene tomaba la cruz y seguía a Jesús, le ayudaba a llevar su cruz. Con lo que habéis dado durante el año, como signo de amor a la juventud, los miles y millones de cosas que habéis hecho a Cristo en los pobres, habéis sido Simón de Cirene en cada uno de vuestros hechos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber». (Mt 25. 35)

Reflexión

Con respecto a los pobres, los abandonados, los no deseados, ¿somos como la Verónica? ¿Estamos presentes para quitar sus preocupaciones y compartir sus penas? ¿O somos parte de los orgullosos que pasan y no pueden ver?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«¿Quiénes son mi madre y mis parientes?». Y extendiendo su mano sobre sus discípulos dijo Jesús: «he aquí a mi madre y a mis parientes, quienquiera que haga la voluntad de mi Padre» (Mt 12,48-50)

Reflexión

Jesús cae de nuevo. ¿Hemos recogido a personas de han vivido como animales y se murieron la calle que entonces como ángeles? ¿Estamos presentes para levantarlos? También en vuestro país podéis ver a gente en el parque que está sola, no deseados, no cuidados, sentados, miserables. Nosotros los rechazamos con la palabra alcoholizados. No nos importan. Pero es Jesús quien necesita nuestras manos para limpiar sus caras. ¿Podéis hacerlo? ¿O pasaréis sin mirar?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se lamentaban y lloraban por El. Vuelto hacia ellas les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos». (Lc 23,27-28)

Reflexión

Padre Santo, yo rezo por ellas para que se consagren a tu santo nombre, santificadas por Ti; para que se entreguen a tu servicio, se te entreguen en el sacrificio. Para eso me consagro yo también y me entrego como sacrificio con Cristo.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Os he dicho esto para que tengáis paz conmigo. En el mundo tendréis tribulaciones, pero confiad: yo he vencido al mundo. (Jn 16,38)

Reflexión

Jesús cae de nuevo para ti y para mí. Se le quitan sus vestidos, hoy se les roba a los pequeños el amor antes del nacimiento. Ellos tienen que morir porque nosotros no deseamos a estos niños. Estos niños deben quedarse desnudos, porque nosotros no los deseamos, y Jesús toma este grave sufrimiento. El no nacido toma este sufrimiento porque no tiene más remedio de desearle, de amarle, de quedarme con mi hermano, con mi hermana.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y la túnica. (Jn 19,23)

Reflexión

¡Señor, ayúdanos para que aprendamos a aguantar las penas, fatigas y torturas de la vida diaria, para que logremos siempre una más grande y creativa abundancia de vida!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí con dos malhechores. Jesús decía: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen». Lc 23,33

Reflexión

Jesús es crucificado. ¡Cuántos disminuidos psíquicos, retrasados mentales llenan las clínicas! ¡Cuántos hay en nuestra propia patria! ¿Les visitamos? ¿Compartimos con ellos este calvario? ¿Sabemos algo de ellos? Jesús nos ha dicho: Si vosotros queréis ser mis discípulos, tomad la cruz y seguidme, y Él opina que nosotros hemos de coger la cruz y que le demos de comer a Él en los que tiene hambre, que visitemos a los desnudos y los recibamos por Él, en nuestra casa y que hagamos de ella su hogar.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Después de probar el vinagre, Jesús dijo: «Todo está cumplido», e inclinando la cabeza entregó el espíritu». (Jn 19,30)

Reflexión

¡Empecemos las estaciones de nuestro Vía crucis personal con ánimo y con gran alegría, pues tenemos a Jesús en la sagrada Comunión, que es el Pan de la Vida que nos da vida y fuerza! Su sufrimiento es nuestra energía, nuestra alegría, nuestra pureza. Sin Él no podemos hacer nada.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Al caer la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era discípulo de Jesús, tomó su cuerpo y lo envolvió en una sábana limpia. (Mt 27,57-59)

Reflexión

¡Vosotros, jóvenes, llenos de amor y de energía, no desperdiciéis vuestras fuerzas en cosas sin sentido!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Había un huerto cerca del sitio donde fue crucificado Jesús, y en él un sepulcro nuevo, en el cual aún nadie había sido enterrado y pusieron allí a Jesús. (Jn 19.41-42)

Reflexión

Mirad a vuestro alrededor y ved, mirad a vuestros hermanos y hermanas no solo en vuestro país, sino en todas las partes donde hay personas con hambre que os esperan. Desnudos que no tienen patria. ¡Todos os miran! No les volváis las espaldas, ¡pues ellos son el mismo Cristo!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.

Vía Crucis con los santos San Juan de Ávila

por las vocaciones

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!». Pilato les decía: «Pero, ¿Qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaron con más fuerza: «¡Crucifícale!». Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado. (Mc 15,13-15)

Oración

Gracias, Señor Jesús, a tu amor y bondad, que con tu muerte nos diste la vida. Y también gracias a ti, porque en tu vida guardas la nuestra y nos tienes unidos a ti en este nuestro caminar peregrino, que si perseveramos en tu servicio, nos llevarás contigo para siempre, donde tú estás, según tú lo dijiste: «Donde yo estoy, estará mi servidor».

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

El Señor me ha abierto el oído. Y yo no me resistí, ni me hice atrás. Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos. Pues el Señor habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como el pedernal, a sabiendas de que no quedaría avergonzado. Is 50,5-7

Reflexión

Y, ¿quién es aquel que te ama y no te ama crucificado, pues desde tu cruz, Dios Grande me amaste y libraste? Pues desde mi cruz te quiero buscar y en ella te hallo y hallándote me sacas de mí, que es quien contradice tu amor.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS GAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Dijo él: «De cierto que ellos son mi pueblo, hijos que no engañarán». Y fue él su Salvador en todas sus angustias. No fue un mensajero ni un ángel: él mismo en persona los liberó. Por su amor y su compasión él los rescató: los levantó y los llevó todos los días desde siempre. (Is 63,8-9)

Reflexión

Mirándote, Señor, todo me convida al amor; el madero, la figura, las heridas de tu cuerpo..., y todo me da voces para que te ame y nunca me olvide de ti; si de ti me olvidare, oh buen Jesús, y no te pusiese por principio de mis alegrías, que se me pegue la lengua al paladar, y se me paralice mi mano derecha.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

¿A quién te compararé? ¿A quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿Quién te podrá salvar y consolar, virgen, hija de Sión? Grande como el mar es tu quebranto: ¿quién te podrá curar? (Lam 2,13)

Reflexión

«¿A quién te compararé y asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién te igualaré, Virgen hija de Sión? Grande es, así como el mar, tu quebrantamiento: ¿Quién te pondrá medicina?». Tengamos, pues, nosotros el corazón tan sellado con el de Cristo y su Madre, que antes deseemos estar con ellos en los trabajos, que sin ellos con mucho descanso.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo». (Gál 6,2)

Oración

Gracias, Señor nuestro Jesucristo, que no te contentas con ser nuestro mediador para merecernos la gracia que por ti recibimos, ni con ser nuestra cabeza, que nos enseña y nos mueve a orar por tu Espíritu, mas también quieres ser mediador nuestro en el cielo, *para que presentando a tu Padre la humanidad que tienes y la pasión que recibiste*, alcances lo que en la tierra pedimos invocando tu nombre.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Voy a volverme a mi lugar, hasta que hayan expiado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán «Venid, volvamos a Yavé, pues él ha desgarrado y él nos curará, él ha herido y él nos vendará. Dentro de dos días nos dará la vida, al tercer día nos hará resurgir y en su presencia viviremos. Conozcamos, corramos al conocimiento de Yavé: cierta como la aurora es su salida; vendrá a nosotros como la lluvia temprana, como la lluvia tardía que riega la tierra». (Os 5,15-6,3)

Oración

¡Dios y Redentor mío! ¡Cuántas músicas me has dado con tus criaturas, cuántos presentes con darme buenos deseos, cuánto cercarme la casa con amor y temor, cuántos requiebros con regalos a mi alma, cuántas alboradas con buenos propósitos repentinos, cuánta ocasión y cuán justa para que te amemos, Dios mío, y para jamás olvidarte!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAEPOR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Asco tiene mi alma de mi vida: derramaré mis quejas sobre mí, hablaré en la amargura de mi alma. Diré a Dios: «¡No me condenes, hazme saber por qué me enjuicias! ¿Acaso te está bien mostrarte duro, menospreciar la obra de tus manos y el plan de los malvados avalar?». (Job 10,1-3)

Oración

Señor desde que oídos tenemos, otra cosa en ellos no suena, sino «Bien os quiero». Porque, si sordos no somos, ¿qué otra cosa es la vida, la salud, el pan, el vino, la tierra, el cielo, y todo aquello con que vivimos y nos movemos y somos, sino voces que pregonan el amor que nos tienes y pides?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Te compadeces de todos porque todo lo puedes y disimulas los pecados de los hombres para que se arrepientan. Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces. (Sab 11,23-24)

Reflexión

La santidad actual se caracteriza por la devoción en la oración y la falta de respeto en la conversación. Lloramos por los sufrimientos de Jesucristo y los compartimos, pero también ejercemos ira y deshonramos a los demás. Pasamos más tiempo hablando que en silencio y oración, buscando en Dios devoción y deleite, pero al final, permanecemos igual. Muchos son engañados por este camino. Dios los remedie

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno O por su camino, y Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca. (Is 53, 6-7)

Oración

Cuántas son, Señor, si bien lo miramos, las pruebas del amor que nos tienes. Para esto creaste el cielo y la tierra, para esto nos sirven todas las criaturas altas y bajas, para esto nos creaste y conservas después de creados, para que, pues es cierto que todo esto tú nos lo das, y no por temor que nos tengas, ni por esperanzas que te lo hemos de pagar, sino para que veamos claro tu amor, que está escondido tras estas señales públicas en las que El se manifiesta

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

No os mintáis unos a otros. Despojaos del hombre, viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador. (Col 3,9-10)

Oración

Bastarnos debería, Señor, Hijo de Dios bendito, esta palabra “mi Padre”, si nosotros fuésemos niños e hijos. No más que “mi Padre” no más, no más; todo lo otros es mi enemigo, mi perdición, mi flaqueza, mi engaño. No haya “yo” en arrimo, no Yo “en amor”, no Yo en nada, sino “mi Padre! en todo y en mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó. Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno. Era la hora tercia cuando le crucificaron. Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: «El Rey de los judíos». (Mc 15,23-26)

Oración

Gloria sea al que siendo tan desgraciados nos trajo su gracia y nos sustenta y corona con misericordia y misericordias y nos dará a entender que acabará en nosotros lo que ha comenzado. Esto hará el que es piadoso y poderoso y es santo su nombre. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos». (Jn 15.13)

Oración

Dice Isaías: «Todos tus hijos serán discípulos del Señor», ¡oh Jesús!, os suplico, pues tenéis escuela, que sea yo uno de vuestros estudiantes, enséñame vos, pues yo no quiero otro maestro, ya que sólo tú tienes palabras de vida eterna.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. (Jn 19,33-34)

Oración

Graba, Señor, en mi mente las palabras del profeta Isaías:

¿Por ventura puede olvidarse una madre del fruto de su vientre? Pues si ella se olvidare, yo no me olvidaré de ti, que en mis manos te tengo escrito.

¡Oh escritura tan firme, cuya pluma fueron duros clavos, cuya tinta es la misma sangre del que escribe, y el papel su propia carne, el sentido de la letra escrita este es: Con amor perpetuo te amé!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Jesús, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de la puerta. Así pues, salgamos donde él, fuera del campamento, cargando con su oprobio; que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la del futuro. Ofrezcamos sin cesar, por medio de él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que celebran su nombre. (Heb 13,12-15)

Oración

Hijo de Dios bendito, que quisiste morir y ser puesto en el sepulcro, concédenos estar tan unidos contigo en nuestra muerte, que dejando en sepulcro el envoltorio mortal el en la tierra estuvimos vestidos, nos veamos

con que ataviados con la humanidad con que tú vives, inmortal y glorioso, a la derecha del Padre.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.

Vía Crucis con los santos San Juan Pablo II

por las familias

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«*iCrucifícale! iCrucifícale!*» (Mc 15,13-14)

Reflexión

El pretor romano pensó que podría eludir el dictar sentencia lavando las manos, como se había desentendido antes de las palabras de Cristo cuando este identificó su reino con la verdad, con el testimonio de la verdad (Jn 18,38). El hecho de que a Jesús, Hijo de Dios, se le pregunte por su reino, y que por esto sea juzgado por el hombre y condenado a muerte, constituye el principio del testimonio final de Dios que tanto amó al mundo (cf Jn 3,16). También nosotros nos encontramos ante este testimonio, y sabemos que no nos es lícito lavarnos las manos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Fue contado entre los pecadores. (Is 53,12)

Reflexión

Empieza la ejecución, es decir, el cumplimiento de la sentencia. En Él se encierra toda la verdad del Hijo del hombre predicha por los profetas, la verdad sobre el siervo de Yavé anunciada por Isaías: «Fue traspasado por nuestras iniquidades... y en sus llagas hemos sido curados» (Is 53,5). Está también presente en él una consecuencia de lo que el hombre ha hecho con su Dios que nos deja asombrados. Dice Pilato: Ecce Homo (Jn 19,5): «¡Mirad lo que habéis hecho de este hombre!». En esta afirmación parece oírse otra voz, como queriendo decir «¡Mirad, lo que habéis hecho en este hombre con vuestro Dios!»

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«*¿Crees que no puedo rogar a mi Padre, quien pondría a mi disposición al punto más de doce legiones de ángeles?*». (Mt 26,53)

Reflexión

Jesús cae bajo la cruz. Cae al suelo. No recurre a sus fuerzas sobrehumanas, no recurre al poder de los ángeles. No lo pide. Habiendo aceptado el cáliz de manos del Padre (Mc 14,36, etc.), Acepta todas estas palabras, decide no oponerse. Quiere ser ultrajado. Quiere vacilar. Quiere caer bajo la cruz. Quiere. Es fiel hasta el final, hasta los mínimos detalles, a esta afirmación: «No se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú» (cf Mc 14,36, etc.). Dios salvará a la humanidad con las caídas de Cristo bajo la cruz.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Y a ti una espada te atravesará el alma» (Lc 2,35.)

Reflexión

La Madre. María se encuentra con su Hijo en el camino de la cruz. La cruz de él es su cruz, la humillación de él es la suya, suyo es el oprobio público de Jesús. Y María avanza, traspasada por esta invisible espada, hacia el Calvario de su Hijo, hacia su propio Calvario. «¡Oh tú que has padecido junto con él!», repiten los fieles, íntimamente convencidos de que así justamente debe expresarse el misterio de este sufrimiento. Aunque este dolor le pertenezca y le afecte en lo más profundo de su maternidad, sin embargo, la verdad plena de este sufrimiento se expresa con la palabra «com-pasión». También ella pertenece al mismo misterio: expresa en cierto modo la unidad con el sufrimiento del Hijo.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme». Mt 25,35-36

Reflexión

Le han llamado a él, a Simón de Cirene, le han llamado, le han obligado. ¿Cuánto duró esta coacción? ¿Cuánto tiempo caminó a su lado, dando muestras de que no tenía nada que ver con el condenado, con su culpa, con condena? ¿Cuánto tiempo anduvo así, dividido interiormente, con una barrera de indiferencia entre él y ese Hombre que sufría? Estaba desnudo, tuve sed, estaba preso (cf Mt 25,35-36), llevaba la cruz... ¿La llevaste conmigo?.. ¿La has llevado conmigo verdaderamente hasta el final?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Cuántas veces lo hicisteis con uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis». Mt 25,40

Reflexión

La tradición nos habla de la Verónica aunque no cargara físicamente con la cruz, llevó sin duda esta cruz con Jesús. La llevó como podía, como en aquel momento era posible hacerlo y como le dictaba su corazón: limpiándole el rostro.

Son muchos indudablemente los que preguntarán: «Señor, ¿cuándo hemos hecho todo esto?». Y Jesús responderá: «Cuántas veces lo hicisteis con uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis (Mt 25,40). El Salvador, en efecto, imprime su imagen sobre todo acto de caridad como sobre el lienzo de la Verónica.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Yo soy un gusano, no un hombre; el oprobio de los hombres y el desecho del pueblo».(Sal 22,7)

Reflexión

Y él lo quiere, quiere que se cumpla la profecía Cae, pues, exhausto el esfuerzo. Cae portad del Padre, voluntad expresada asimismo en la palabras del profeta. Cae por propia voluntad, por que, «¿cómo se cumplirían, si no, las Escrituras?» Mt 26,54). «Soy un gusano y no un hombre» (Sal 22,7), por tanto, ni siquiera «Ecce Homo» (Jn 19,5); menos aun, peor todavía. El gusano se arrastra pegado a la tierra; el hombre, en rey de las criaturas, camina sobre ella. El gusano carcome la madera: como el gusano, el remordimiento del pecado roe la conciencia del hombre. Remordimiento por esta segunda caída.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Jesús conocía lo que había en el corazón del hombre. (Jn 2,25)

Reflexión

Es la llamada al arrepentimiento, al verdadero arrepentimiento, al pesar, en la verdad del mal cometido. No podemos quedarnos en la superficie del mal, hay que llegar a su raíz, a las causas, a la más honda verdad de la conciencia Esto es justamente lo que quiere darnos a entender Jesús cargado con la cruz, ya que él nos los advierte por que es él quien lleva la Cruz. Señor. idame saber de vivir y de andar en la verdad!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Se humilló, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Flp 2,8)

Reflexión

Cada estación de esta Vía es una piedra miliar de esa obediencia y ese anonadamiento. Comprendemos el grado de este anonadamiento cuando vemos que Jesús cae una vez más, la tercera, bajo la cruz, cuando pensamos en quién es el que cae, quién yace entre el polvo del camino bajo la cruz, a los pies de gente hostil que no le ahorra humillaciones y ultrajes... ¿Quién es el que cae? ¿Quién es Jesucristo? «Quien, existiendo en forma de Dios, no reputó como botín codiciable ser igual a Dios, antes bien, se anonadó, tomando la forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres; y en la condición de hombre se humilló, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Flp 2,6-8).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Por eso al entrar en este mundo, dice: «Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo». «Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron». Entonces dijo: «¡He aquí que vengo pues de mí está escrito en el rollo del libro-a hacer, oh Dios, tu voluntad!» (Heb 10,5-7)

Reflexión

Cuando Jesús, despojado de sus vestidos, se encuentra ya en el Gólgota (cf Mc 15,24, etc.), nuestros pensamientos se dirigen hacia su Madre: vuelven hacia atrás, al origen de este cuerpo que ya ahora, antes de la crucifixión, es todo él una llaga (cf Is 52,14). Este cuerpo desnudo cumple la voluntad del Hijo y la del Padre en cada llaga, en cada estremecimiento de dolor, en cada músculo desgarrado, en cada reguero de sangre que corre, en todo el cansancio de sus brazos, en los cardenales de cuello y espalda, en el terrible dolor de las sienes. Este cuerpo cumple la voluntad del Padre cuando es despojado de sus vestidos y tratado como objeto de suplicio, cuando encierra en sí el inmenso dolor de la humanidad profanada. El cuerpo del hombre es profanado de varias maneras.

En esta estación debemos pensar en la Madre de Cristo, porque bajo su corazón, en sus ojos, entre sus manos, el cuerpo del Hijo de Dios ha recibido una adoración plena.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Han taladrado mis manos y mis pies y puedo contar todos mis huesos». (Sal 22,17-18)

Reflexión

«Puedo contar...»: ¡qué proféticas palabras! Sabemos que este cuerpo es un rescate, un gran rescate es todo este cuerpo: las manos, los pies y cada hueso. Y en la misma realidad de la crucifixión entra todo el mundo que Jesús quiere atraer a sí (cf Jn 12,32). El mundo está sometido a la gravitación del Precisamente en esta gravitación estriba la pasión del Crucificado. «Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba» (In 8,23). Sus palabras desde la cruz son: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado. (Mc 15, 34)

Reflexión

He aquí el hombre. He aquí a Dios mismo. «En él... vivimos, nos movemos y existimos» (He 17,28). En él: en estos brazos extendidos a lo largo del madero transversal de la cruz. El misterio de la redención.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús... Y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre... y su reino no tendrá fin. (Lc 1,31-33)

Reflexión

En el misterio de la redención se entrelazan la gracia, esto es, el don de Dios mismo, y «el pago» del corazón humano. En este misterio somos enriquecidos con un don de lo alto (Sant 1,17) y al mismo tiempo somos comprados con el rescate del Hijo de Dios (cf 1Cor 6,20; 7,23; He 20,28). Y María, que fue más enriquecida que nadie con estos dones, es también la que paga más. Con su corazón.

¡Cuántos corazones humanos se abren ante el corazón de esta Madre que tanto ha pagado! Y Jesús está de nuevo todo él en sus brazos, como lo estaba en el portal de Belén (cf Lc 2,16), durante la huida a Egipto (cf Mt 2,14), en Nazaret (cf Lc 2,39-40).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Y ya al atardecer, como era la Preparación, es decir, la víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en la roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro. (Mc 15, 42-46)

Reflexión

Entre todas las tumbas esparcidas por los continentes de nuestro planeta, hay una en la que el Hijo de Dios, el hombre Jesucristo, ha vencido a la muerte con la muerte. Aunque se sigan multiplicando las tumbas en nuestro planeta, aunque crezca el cementerio en el que el hombre surgido del polvo retorna al polvo (cf Gén 3,19), todos los hombres que contemplan el sepulcro de Jesucristo viven en la esperanza de la resurrección.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.

Vía Crucis con los santos

Santa Teresita del niño Jesús

por los niños y jóvenes

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!». Pilato les decía: «Pero, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaron con más fuerza: «¡Crucifícale!». Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado. (Mc 15,13-15)

Oración

Señor Jesucristo, que fuiste conducido al suplicio de la cruz por la redención del mundo, perdona, en tu bondad, nuestras culpas pasadas y presérvanos de las futuras. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá. Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: «Aquí tenéis a vuestro Rey». Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale!». Les dice Pilato: «A vuestro Rey voy a crucificar?». Replicaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que el César». Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y él, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota. (Jn 19,13-17)

Reflexión

Jesús prodiga sus cruces como el signo más seguro de su ternura, porque desea hacerte semejante a Él. ¿Por qué tener miedo a no ser capaz de llevar la cruz sin desfallecer?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Dijo Jesús: «El que quiera venir en pos de mí, c se niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame, pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida, ese la salvará». (Mt 16,34)

Oración

Padre misericordioso, que has redimido al mundo con la pasión de tu Hijo, haz que tu Iglesia se ofrezca a ti como sacrificio vivo y santo, y experimente siempre la plenitud de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

¿A quién te compararé? ¿A quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿Quién te podrá salvar y consolar, virgen, hija de Sión? Grande como el mar es tu quebranto: ¿quién te podrá curar? (Lam 2, 13)

Reflexión

Un profeta lo dijo, ¡oh Madre desolada!: «no hay dolor semejante a tu dolor». ¡Oh, reina de los mártires, quedando en el destierro, prodigas por nosotros, toda la sangre de tu corazón!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. (Lc 23,26)

Reflexión

¡Es tan hermoso ayudar a Jesús con nuestros pequeños sacrificios, ayudarle a salvar las almas él rescató al precio de su sangre y que solo esperan nuestra ayuda para no caer en el abismo...!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados. (Is 53, 3-5)

Oración

Mira, oh Padre, el rostro de tu Cristo, que se ha entregado a sí mismo para salvar a la humanidad. Y haz Oriente a Occidente, sea glorificado su nombre entre los pueblos, y en todas partes se ofrezca a ti el único sacrificio perfecto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Asco tiene mi alma de mi vida: derramaré mis quejas sobre mí, hablaré en la amargura de mi alma. Diré a Dios: «¡No me condenes, hazme saber por qué me enjuicias! ¿Acaso te está bien mostrarte duro, menospreciar la obra de tus manos y el plan de los malvados avalar?». (Job 10,1-3)

Reflexión

Recuerda que, en la tierra, cual un extraño huésped, debiste andar errante, Tú, el eterno Verbo; tú no tenías nada..., ni siquiera una piedra, ni un lugar de refugio, cual pájaro del cielo... ¡Oh, Jesús, ven a mí, reposa tu cabeza, que para recibirte el alma presta tengo! Mi amado Salvador, posa en mi corazón; es para Ti...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos» (Lc 23,27-28)

Oración

Perdona, Señor, nuestros pecados y, por tu misericordia, rompe las cadenas que nos tienen presos a causa de nuestras culpas, y guíanos a la libertad que nos ha conquistado Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Horrorizados de mí, se quedan a distancia, y sin reparo a la cara me escupen. Una ralea se alza a mi derecha, exploran si me encuentro tranquilo, y abren hacia mí sus caminos siniestros. (Job 30,10.12)

Reflexión

Aunque caigas cien veces, levántate cada vez con mayor presteza, demostrando así tu amor por Él. Sí, querida de mi corazón, ¡Jesús está ahí con su cruz! Al privilegiarte con su amor, quiere hacerte semejante a él. ¿Por qué te vas a asustar de no poder llevar esa cruz sin desfallecer?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: «No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca». Para que se cumpliera la Escritura: «Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica». Y esto es lo que hicieron los soldados. (Jn 19,23-24)

Reflexión

«Venid todos a mí, pobres almas cargadas, vuestras pesadas cargas pronto se harán ligeras, saciada la sed de vida para siempre, seno, de agua saltarán ricas venas». Tengo sed, Jesús mío, esa agua te reclamo; de divinos torrentes de esa Agua mi alma llena. Para hacer mi mansión en tal Mar de Amor vengo a Ti.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen». Se repartieron sus vestidos, echando a suertes. Lc 23,33-34

Oración

Señor Jesucristo, que has extendido tus brazos en la cruz la salvación de todos los hombres, acoge nuestra debilidad y la ofrenda de nuestro amor y haz que toda nuestra vida sea signo y testimonio de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: «Tengo sed». Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido». E inclinando la cabeza entregó el espíritu. (Jn 19,25-30)

Reflexión

En la tarde de esta vida compareceré delante de ti con las manos vacías, pues no te pido, Señor, que lleves cuentas de mis obras [...].

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. (Jn 19,38)

Reflexión

Siguiendo tus caminos no podrás llegar a donde deseas, ni siquiera a través de la más alta contemplación, sino solo a través de una humildad grande y de una total disponibilidad del corazón.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús. (Jn 19,41-42)

Oración

Danos, oh Padre, la gracia de unirnos en la fe a la muerte y sepultura de tu Hijo, para con él resurgir a la vida nueva, Él que, vive y reina por los siglos de los siglos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.

Vía Crucis con los santos San Rafael Arnáiz

por los enfermos

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!». Pilato les decía: «Pero ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaron con más fuerza: «¡Crucifícale!». Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado. (Mc 15,13-15)

Reflexión

¡Quién piensa ser apreciado de los hombres cuando veo a mi Jesús olvidado de sus amigos, despreciado y escupido! ¡Quién piensa en tener prudencia cuando vemos a Jesús con una capa y un cetro de loco! Señor, yo quisiera ser ese loco...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

El Señor me ha abierto el oído. Y yo no me resistí, ni me hice atrás. Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos. Pues que Señor habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como el pedernal, a sabiendas de que no quedaría avergonzado. (Is 50,5-7)

Reflexión

¡Ah!, la locura de la Cruz... ¡Quién la tuviera! ¡Señor, quisiera amar con locura tu Cruz; no permitas que de ella me aparte! En el amor a la Cruz he encontrado la verdadera felicidad, y soy feliz cuando me abrazo a la Cruz ensangrentada y veo que Jesús me quiere, y que María también me quiere, a pesar de mis miserias, de mis negligencias, de mis pecados. Pero yo no tengo importancia... ¡Solo Dios!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

Dijo él: «De cierto que ellos son mi pueblo, hijos que no engañarán». Y fue él su Salvador en todas sus angustias. No fue un mensajero ni un ángel: él mismo en persona los liberó. Por su amor y su compasión él los rescató: los levantó y los llevó todos los días desde siempre. (Is 63, 8-9)

Reflexión

¡Qué cansado estoy, Señor y Dios mío! ¿Hasta cuándo...? En medio de mi deseo de cielo de amor a Jesús arrastro mi vida, que el mundo aún sujeta... Mi alma sufre de verse privada de tus amores, sufre de verse en el encierro de este cuerpo miserable. Ten misericordia de mí... ¡Pobre alma que sufre mal de amores y aún tiene que vivir!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

¿A quién te compararé? ¿A quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿Quién te podrá salvar y consolar, virgen, hija de Sión? Grande como el mar es tu quebranto: ¿quién te podrá curar? (Lam 2,13)

Reflexión

¡Virgen María, Madre de los Dolores! Cuando mires a tu Hijo ensangrentado..., déjame a mí que humildemente recoja tu inmenso dolor y déjame que, aunque indigno, enjague sus lágrimas. ¡Qué grande es Dios, qué dulce María! En Ella encontrarás el amor y la caridad que no encontrarás en los hombres...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Ayúdaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo. (Gál 6,2)

Reflexión

Señor, déjame llevar tu Cruz... ¡Quién me diera sufrir junto a tu Cruz para aliviar tu dolor! Note la Cruz sobre mis hombros. ¡Qué grande es Dios! Cómo no amarle, cómo no amarle. ¡Con qué delicadeza toca los corazones, con qué suavidad nos hace ver su voluntad y nos enseña sus caminos, cuánta dulzura tiene en la voz el dulce Nazareno cuando dice: «Sígueme»!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Voy a volverme a mi lugar, hasta que hayan expiado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán. Venid, volvamos a Yavé, pues él ha desgarrado y él nos curará, él ha herido y él nos vendará. Dentro de dos días nos dará la vida, al tercer día nos hará resurgir y en su presencia viviremos. Conozcamos, corramos al conocimiento de Yavé: cierta como la aurora es su salida; vendrá a nosotros como la lluvia temprana, como la lluvia tardía que riega la tierra. (Os 5,15-6,3)

Reflexión

Al ver tus llagas, Señor, solo un pensamiento domina al alma... Amor..., sí; amor para enjugar tu sudor, amor para endulzar tus heridas, amor para aliviar tanto y tan inmenso dolor. Quisiera, Señor, amarte como nadie.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Asco tiene mi alma de mi vida: derramaré mis quejas sobre mí, hablaré en la amargura de mi alma. Diré a Dios: No me condenes, hazme saber por qué me enjuicias! ¿Acaso te está bien mostrarte duro, menospreciar la obra de tus manos, y el plan de los malvados avalar?». (Job 10, 1-3)

Reflexión

Sufro, Señor, Tú lo sabes... Aunque en momentos de generosidad deseo sufrir por el mundo entero y me ofrezco a Ti para que lo Tú quieras..., son tan pocos los momentos en que pienso así... Es tanta la sensualidad de mi carne y la flaqueza de mi espíritu, que ya ves cuántas veces desfallezco.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia». (Mt 5,7)

Reflexión

Déjame, Señor, llorar, pero llorar de ver lo puedo hacer por Ti; lo mucho que te he ofendido estando lejos de tu Cruz... Déjame llorar el olvido en que te tienen los hombres..., aun los buenos... No te importen mis lágrimas ni te detengan a veces mis grandes faltas de correspondencia a tu amor... Ya sabes lo que soy y cómo soy. Pero tú vienes y me consuelas

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Horrorizados de mí, se quedan a distancia, y sin reparo a la cara me escupen. Una ralea se alza a mi derecha, exploran si me encuentro tranquilo, y abren hacia mí sus caminos siniestros». Job 30,10.12

Reflexión

Cada vez me cuesta más, cada vez me pesa más mi cruz, pero cada vez se llena más mi alma de ese solo Dios! Acompañarle en la Cruz cuesta copiosas lágrimas. Todo es lucha, como dice Kempis...; lucha consigo mismo, con la tribulación, con la tentación... Todo es batalla y dolor, pero en medio está Jesús, que alienta al alma a seguir...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: «No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca». Para que se cumpliera la Escritura: «Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica». Y esto es lo que hicieron los soldados. (Jn 19,23-24)

Reflexión

¡Cristo Jesús! Enséñame a padecer... Enséñame esa ciencia que consiste en amar el menosprecio, la injuria, la abyección... Enséñame esa ciencia que Tú desde la cumbre del Calvario muestras al mundo entero.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: «¡Elí, Elí! ¿Lemá sabactani?», esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?». (Mt 27,45-46)

Reflexión

Ah, Señor Jesús... ¡qué feliz soy, he hallado lo que desea mi alma! No son los hombres, no son las criaturas, no es la paz, ni es el consuelo; no es lo que el mundo cree...; es lo que nadie puede sospechar..., es la Cruz. ¡Saborear la Cruz..., saborear la Cruz!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: «Tengo sed». Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido». E inclinando la cabeza entregó el espíritu. (Jn 19,28-30)

Reflexión

Déjame, Señor, vivir junto a tu Cruz... Qué alegría tan grande es poder vivir al pie de la Cruz. Allí encuentro a María, a san Juan y a todos los amadores... Esté (yo) siempre a la sombra del duro madero, ponga allí a tus pies mi celda, mi lecho... Tenga yo allí, Señor, mis delicias, mi descanso en el sufrir... Riegue el suelo del

Calvario con mis lágrimas... Allí no hay dolor, pues al ver el tuyo, ¿quién se atreve a sufrir? Allí todo se olvida... No hay deseo de gozar, ni nadie piensa en penar... Al ver tus llagas, Señor, solo un pensamiento domina mi alma..., amor...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. (Jn 19,33-34)

Oración

Jesús misericordioso, multiplica en mí cada día la confianza en tu misericordia para que, siempre y en todas partes, dé testimonio de tu bondad y tu amor infinito.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna». Jn 12,24

Oración

Jesús mío, mi dulce amor, ino permitas que me aparte de Ti! Virgen María, no me abandones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.

Vía Crucis con los santos
San John Henry Newman
por los Iglesia

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Ninguna condenación pesa ya sobre los que están en Cristo Jesús. Porque la ley del espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte. Pues lo que era imposible a la ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios, habiendo enviado a su propio Hijo en una carne semejante a la del pecado, y en orden al pecado, condenó el pecado en la carne (Rom 8,1-3)

Reflexión

Jesús es condenado a muerte. Su sentencia está firmada; y ¿quién la ha firmado más que yo, cada vez que caigo en el pecado? Mis pecados mortales fueron tu sentencia de muerte, oh Señor. Esos pecados míos fueron las voces que gritaron: «¡Crucifícale!».

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ese la salvaré». (Jn 19,16-17)

Reflexión

Sobre sus hombros rotos le ponen una cruz pesada y maciza, cuyo peso ha de soportar hasta llegar al Calvario. Él la toma con dulzura, mansamente y con el corazón alegre, porque esa cruz va a ser la salvación de la humanidad.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Dijo él: «De cierto que ellos son mi pueblo, hijos que no engañarán». Y fue él su Salvador en todas sus angustias. No fue un mensajero ni un ángel: él mismo en persona los liberó. Por su amor y su compasión él los rescató: los levantó y los llevó todos los días desde siempre. (Is 63,8-9)

Reflexión

Jesús, doblado bajo el peso del madero alargado e irregular que va arrastrando, avanza lentamente entre las burlas e insultos de la multitud. Con todo su corazón sigue adelante, pero le fallan las fuerzas y cae.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen». (Lc 8,21)

Reflexión

De ser posible, María hubiera preferido padecer ella todos los sufrimientos de su Hijo, antes que estar lejos y no haberlos presenciado. Ella le había visto en su plenitud humana y había contemplado su rostro, fresco de paz y de inocencia divinas, en su gloria. Ahora lo veía tan cambiado, tan deformado, que lo reconoció con dificultad, solo por esa mirada que le dirigió, profunda, intensa, llena de paz.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí». Mt 10,38

Reflexión

Las fuerzas terminan por fallarle del todo. ¿Cómo va a llegar al Calvario? Pronto se fijan en uno que parece fuerte y ágil, Simón de Cirene. Lo agarran y lo obligan a llevar la cruz con Jesús. Contemplar el dolor en persona taladra el corazón de aquel hombre. ¡Qué honor! ¡Feliz tú, predilecto de Dios! Y con alegría carga con su parte de la cruz.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; [le vimos] y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta. (Is 3,2-3)

Reflexión

Mientras Jesús asciende la colina lenta y pesadamente, bañado en el sudor de la muerte, una mujer se abre paso entre la muchedumbre y le seca el rostro con un lienzo. En pago por su compasión, el sagrado rostro queda impreso en la tela.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera». (Mt 11,28-30)

Reflexión

A cada paso crece el dolor de sus heridas y la pérdida de sangre. Los miembros le fallan otra vez y Jesús cae al suelo. ¿Qué ha hecho él para merecer esto? ¿Es este el pago que el tan esperado Mesías recibe del pueblo elegido, los hijos de Israel? Sé la respuesta: él cae porque yo he caído. He caído otra vez. Yo sé bien que sin tu gracia, Señor, no puedo mantenerme en pie.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos». (Lc 23,27-28)

Reflexión

Señor, ¿soy yo uno de esos hijos pecadores por los tú invitas a llorar? «No lloréis por mí, que el Cordero de Dios y, por voluntad propia, estoy pagando por los pecados de los hombres. Sufro ahora, pero después triunfaré; y cuando triunfe, las almas por las que ahora muero serán mis amigas más queridas o mis enemigas inmerecidas».

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Os he dicho esto para que tengáis paz conmigo. En el mundo tendréis tribulaciones, pero confiad: yo he vencido al mundo. (Jn 16,33)

Reflexión

Cuando el Maligno movió a Judas a traicionar nuestro Señor, pensaba en sus tres caídas, la pasada, la presente y la futura. Esta fue su hora. Nuestro Señor, al ser apresado, dijo a sus enemigos: «Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas». Satanás sabía que su tiempo era corto y se aprestó a emplearlo, pero sin advertir que sus actos apresuraban la salvación del mundo que nuestro Señor traía con su pasión y muerte. Seguro de su triunfo, le golpeó una, dos, tres veces, cada vez con más fuerza.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes. (Mt 27, 35)

Reflexión

Por fin llega al lugar del sacrificio y se preparan para crucificarle. Desgarran sus vestiduras sobre su cuerpo sangrante, que queda expuesto -él, el Santo de los Santos- a la mirada y al burdo griterío de la multitud

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

En efecto, yo por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios: con Cristo estoy crucificado: y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Gal 2,19-20)

Reflexión

Fijan a Jesús en la cruz tendida sobre el suelo. Con mucho esfuerzo y después de bandearse pesadamente a un lado y otro, la cruz acaba por hincarse en el hueco abierto en la tierra. O quizá -como piensan otros- la cruz es primero erguida y, luego, Jesús alzado y clavado al madero. Mientras los verdugos clavan salvajemente los enormes clavos, él se ofrece al Padre eterno en rescate por la humanidad. Caen los martillazos, la sangre salta.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: «¡Elí, Elí! ¿Lemá sabactani?», esto es: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?». Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu. Mt 27,45-46.50

Reflexión

Ya ha pasado lo peor. El Santo, muerto, se ha ido. El más compasivo de los hijos de los hombres, el ha derrochado más amor, el más santo, ya no que está. Jesús ha muerto y en su muerte ha muerto mi pecado. De una vez por todas, ante los hombres ante los ángeles, rechazo el pecado para siempre. En este momento me entrego a Dios del todo.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. (Jn 19,38-42)

Reflexión

Por fin, María, tomas posesión de tu hijo. Ahora que sus enemigos ya no pueden hacer más, te lo dejan como un despojo. Mientras esos amigos inesperados hacen su difícil tarea, tú le miras con pensamientos que jamás encontrarán palabras. Tu corazón es atravesado por aquella espada de que te habló Simeón.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro. (Jn 19,41-42)

Reflexión

Solo tres cortos días, un día y medio... María tiene que dejarle. Todavía no ha resucitado. Los amigos lo toman de sus brazos y lo ponen en una sepultura digna. Y la cierran con cuidado, hasta que llegue el momento de su resurrección.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.